

## La Primera

Te vi allí, con el cuerpo henchido de seguridad, el pelo lleno de sol, la sonrisa rutilante y la promesa barata de amor. Y quise volverme mar, pero me ahogaron tus olas. Las palabras dolían, pero las manos desgarraban y rompían.

Cuando quise revolverme ya estaba atada de cuerpo, boca y mente. Las marcas en la piel quemaron, pero las del espíritu nunca se borraron.

Romperé tus rejas, como otras tantas que consiguieron batir sus jaulas. No hay consuelo en el mal ajeno, es el mismo indeseable infierno. No soy la única, sospecho que tampoco seré la última.

*Eva Abril*